



LA HORA Internacional

Montevideo, Año III No. 146, Domingo 8 de noviembre de 1987.

URSS

70 AÑOS
DE LA

REVOLUCION
DE OCTUBRE

Ocurrió hace 70 años

Por Federico Martínez

Los innumerables relatos de aquel 25 de octubre, o 7 de noviembre de acuerdo al nuevo calendario, coinciden en que el entusiasmo, la adhesión y la participación de la gente al llamado de los bolcheviques, así como el aislamiento del gobierno encabezado por Kerenski, estaba muy por encima incluso de lo que se vivía en la inauguración del II Congreso Panruso de los Soviets de Diputados Obreros y Soldados.

Los bolcheviques eran la mayoría en dicho congreso, y eso quedó concretado al iniciarse la sesión a las diez y cuarenta minutos de la noche.

Dan, representante de la anterior mayoría, integrante del Tsik (Comité Ejecutivo de los Soviets) había dicho un día antes en una reunión de dicho comité: "las masas se hallan debilitadas y agotadas. Si los bolcheviques se obstinan a pesar de todo en llevar a cabo la insurrección, la revolución ha terminado. Los contrarrevolucionarios sólo esperan a los bolcheviques para empezar la matanza..."

Al inaugurar el Congreso de los Soviets, ante el desarrollo de los acontecimientos, afirmó "... el Congreso de los Soviets se reúne en circunstancias tan poco acostumbradas, en un momento tan extraordinario, que emprendrá por qué el TSIK no cree necesario abrir esta sesión con un discurso político..."

De inmediato se procedió a elegir la presidencia del Congreso: el voto de los delegados dio como resultado, de acuerdo a la proporcionalidad, catorce bolcheviques, siete socialistas revolucionarios y un internacionalista del grupo Gorki. A continuación, el amigo Jank asumió la tribuna.

Los acontecimientos, las masas, la justicia en la interpretación del estado de ánimo de la gente, habían hablado.

No se había organizado aún la discusión cuando los hechos se precipitaron. Así lo cuenta John Reed en su famoso relato: "... Pero de pronto se oyó una nueva voz más profunda que el tumulto de las asambleas, una voz persistente, angustiosa, la sorda voz del cañón. Las miradas ansiosas se volvieron hacia las ventanas y una especie de fiebre se apoderó de la concurrencia." Martov pidió la palabra para argumentar en favor de impedir la guerra civil, quería nombrar una delegación para negociar con los demás partidos y organizaciones.

La reunión continuaba mientras en las calles se luchaba. "Y así, en medio del estrépito de la artillería, en medio de la oscuridad, de los odios, del miedo y de la más temeraria audacia, nació la nueva Rusia" (J. Reed).

No había sido, por cierto, el Congreso de los Soviets (inaugurado el día de la insurrección) ni el Comité Ejecutivo, contrario a la opinión de la mayoría de los soviets, quien había preparado y conducido la lucha.

El Comité Central del Partido Bolchevique se había reunido casi a diario durante el mes de octubre. Se había formado además un Comité Militar Revolucionario para estudiar en detalle los aspectos técnicos y un Buró, adscrito al Comité Central, para contar con toda la información de la lucha en todo el país.

Todo esto fue difícil. Lenin, que no participó en todas las reuniones, sin embargo fue quien aún a través de cartas al Comité Central, condujo esta enorme tarea.

El propio 24 de octubre (6 de noviembre) estuvo reunido el Comité Central, y es apasionante conocer cómo este organismo toma medidas concretas y distribuye responsabilidades entre sus miembros.

— Se resuelve enviar guardias a la imprenta para asegurar que el diario salga a tiempo (al otro día).

— Toman medidas a los efectos de que el conflicto de los empleados del Correo y los ferroviarios no impida la comunicación con el resto del país.

Se resuelve no dispersar el Comité Central.

— Se encarga a otro miembro del organismo para que vigile los movimientos del gobierno provisional.

— Otro queda encargado del abastecimiento.

— Otro deberá entablar conversaciones con los socialistas revolucionarios.

En fin, una enorme cantidad de tareas que no se dejan libradas a la casualidad.

El 25 de octubre (7 de noviembre) los diferentes organismos, los soldados revolucionarios y la adhesión popular, logran derribar al gobierno de Kerenski, toman el Palacio de Invierno y una nueva era se inaugura en la historia de la humanidad.

Lenin había llegado al Smolny.

Pero dejemos que lo cuenta Vladimir Borich Bonovich: "Cuando el Palacio de Invierno fue tomado por las tropas revolucionarias, bolcheviques, y Vladimir Ilich, que estaba muy inquieto por la lentitud de acción de nuestros jefes militares, respiró al fin aliviado, se quitó al instante



Por esta plaza cruzaron los revolucionarios rusos, al mando del gen. Lenin, en la noche del 25 al 26 de octubre de 1917, en el histórico asalto al Palacio de Invierno, al fondo, en el actual Leningrado, que marcó el inicio de la revolución socialista.

el sencillo maquillaje del rostro y, rodeado de sus viejos amigos políticos, se presentó en la sesión del Soviet de Diputados Obreros y Soldados...

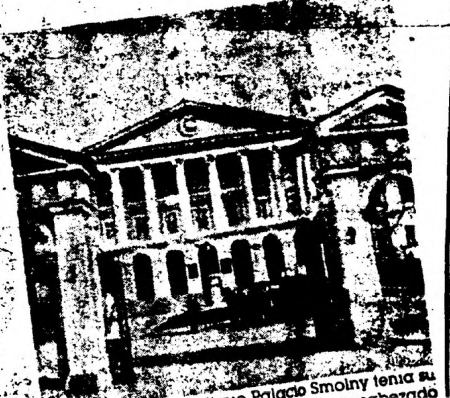
A altas horas de la noche, luego de terminada la sesión, Bunch Bonovich convence a Lenin de la necesidad de un descanso y se dirigen a su casa a las diez.

"Vladimir Ilich en su habitación, ha apagado ya la luz eléctrica. Presto atención para comprobar si duerme. No se oye nada. Empleo a conciliar el sueño y estoy a punto de quedarme dormido cuando, de pronto se enciende la luz en su pieza. Oigo que se levanta casi sin hacer ruido, entorna silenciosamente la puerta de mi cuarto y cerciorándose de que yo "duermo" (huelga decir que yo estaba en vela) se acerca cauteloso, de puntillas, para no despertar a nadie, a la mesa escritorio, se sienta en ella, acerca el tintero y, después de extender unos papeles, se sumerge en el trabajo.

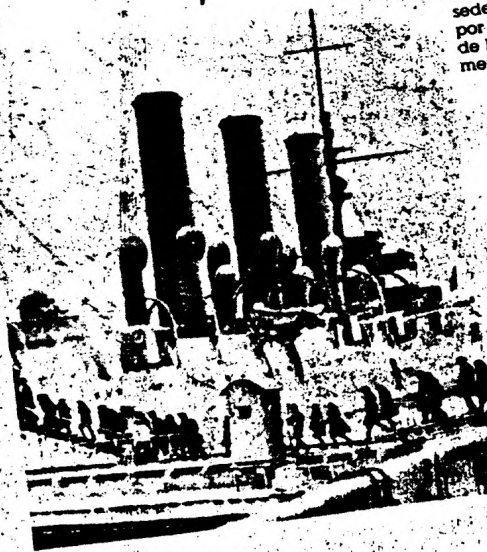
"Escribía, tachaba, leía, hacía anotaciones, poníase de nuevo a escribir. Por último empezó, al parecer, a pasar en limpio. Amanecía ya, percibíase los gases de la tarta alba otónal petrogradense cuando Vladimir Ilich apagó la luz, se acostó en el lecho y quedó dormido".

Nació así el decreto sobre la tierra, se concretaba uno de los primeros actos de gobierno.

La revolución socialista estaba en marcha. Culminaba el primer día hace sesenta años.



En el edificio del antiguo Palacio Smolny tenía su sede el Estado Mayor Revolucionario encabezado por Lenin, en donde se planificó el asalto al Palacio de Invierno y desde donde partieron los destacamentos revolucionarios.



Desde el crucero "Aurora" se lanzó el canonazo que fue la señal para el asalto revolucionario. En la actualidad el crucero es un lugar histórico conservado como museo y mudo testigo de tan magnifico acontecimiento.

Lo que se publicó en Uruguay

(Selección y recopilación, Juan Carlos Urruzola)

Consideramos interesante la reproducción de algunos de los artículos que publicó "El Día" durante el mes de noviembre de 1917, y meses siguientes, informando y comentando los hechos ocurridos en Rusia durante la preparación, el estallido y el desarrollo de la revolución proletaria, dirigida por Lenin y los bolcheviques.

En aquella época "El Día" publicaba la información de la guerra europea en páginas interiores y con un título general de "Guerra europea".

El 8 de noviembre de 1917, al día siguiente de los primeros hechos de la histórica revolución "El Día" publicó una columna "La situación rusa", dice: "Los diarios publican noticias de Petrogrado, anunciando que el gobierno provisional, sin duda se refiere al de Kerenski, adoptó un plan respecto al gobierno de Finlandia, que permanecerá siendo ruso, pero tendrá administración y gobierno particular. El gobierno ruso quedará encargado de las relaciones exteriores. El Poder Ejecutivo está confiado al Consejo de Ministros y el Poder Legislativo está confiado a la Dieta".

Con el subtítulo "Huelgas", sigue "El Día" su información. Dice: "Petrogrado 7, 300.000 obreros de la región de Ivnovo Voznesensk se declararon en huelga". Y con el subtítulo de "Quitar el poder", agrega: Petrogrado 7 - "El maximalista Trotsky ha pedido a la guarnición de esta capital que no cumpla las órdenes que se le den mientras no sean aprobadas por el Comité Militar del 'Soviet' local. Los diarios consideran que esa petición es el esfuerzo inicial que hacen los maximalistas para apoderarse del poder y creen que el gobierno combatirá vigorosamente hasta el fin tales esfuerzos".

Al día siguiente, el 9/11/17 y bajo el título "Situación grave", dice "El Día": "Se ha asegurado el conflicto entre el 'Soviet' (sic) y el gobierno. Los maximalistas ocuparon el Telégrafo Central, el Banco del Estado, la Agencia Verkh y el Palacio María".

Otro subtítulo del mismo día, dice: "Desórdenes en Jitinsk y Káburga". "Serios desórdenes, donde el millonario polaco, príncipe Sanguzko ha sido muerto después de entrado su palacio".

El 11/11/17 informa "El Día", bajo el título "El nuevo gabinete". "El Congreso de Obreros y Soldados de Rusia habría nombrado el siguiente gabinete: Primer Ministro, Lenin; Relaciones Exteriores, Trotsky; Interior, Rickoff; Finanzas, Svortzoff; Comité de Guerra y Marina, Uvscannikoff, Krylenko y Bisenko. Los componentes de este gabinete son bolcheviques".

El Comité Revolucionario nombró a la señora Kolontay, Ministro provisional de Obras Públicas.

El Soviet de Petrogrado considera que el programa de la nueva autoridad debe ser el siguiente: 1° - Ofrimiento inmediato de una paz democrática; 2° - Transfencia de las grandes propiedades territoriales a los campesinos; 3° - Transmisión de toda la autoridad a los "soviets"; 4° - Monrada convocatoria de la Asamblea Nacional.

El 19/11/17, bajo el título "La Anarquía Rusa", y con un subtítulo que dice: "Los sucesos de Petrogrado, Noticias de Londres del 18/11", dice "El Día": "Las noticias llegadas a esta capital de Petrogrado, dicen así: 'Ayer la Guardia Roja se apoderó de Alexandrovka, a 13 millas de la capital, arrojando de allí a Kerenski. En el Instituto Smolny se ha anunciado por los maximalistas que Kerenski perdió 1.500 cosacos ante muertos y heridos, mientras que los revolucionarios solo perdieron 200 hombres. Hoy están lanzando a los parti-

deros de Kerenski de las trincheras que existen alrededor de la ciudad y de las barricadas que se han levantado en los distritos obreros. Varios barcos de la escuadra del Báltico han llegado para tomar parte en el combate contra Kerenski. El nuevo gobierno instituyó la jornada de 8 horas de trabajo, prohibiendo el trabajo nocturno, excepto para fines de defensas y ha declarado la moratoria sobre los arrendamientos de las casas habitación.

Continúan las negociaciones entre los socialistas moderados y los leninistas, los que piden tener representación en toda coacción que se forme con igual fuerza que el Consejo de Obreros y Soldados en toda Rusia. La Unión de Ferrovianos decidió ir a la huelga el sábado a media noche, a menos que lleguen a un convenio los maximalistas y el soviet. Mientras tanto se niegan a conducir convoyes de tropas y de municiones de ninguno de los dos bandos.

El Presidente del Comité de todo el ejército —socialistas moderados— declaró que favorecen el establecimiento de un gobierno socialista con exclusión de los maximalistas, pero pudiendo figurar éstos como minoría, si de ese modo se asegura el fin del conflicto. Declaró también el presidente que el ejército está enviando fuerzas en apoyo del Comité de Salvación de la Revolución que se opone a los maximalistas. Las tropas en su camino entraron en combate con las de los maximalistas en Víniza, donde hubo más de 1.500 bajas entre muertos y heridos. Agrega el presidente que solo el 5° ejército se pasó a los maximalistas, que las tropas del frente del Norte se mantienen neutrales y que todas las otras (?) están del lado del Comité de Salvación de la Revolución".

Petrogrado 18 - "Los maximalistas ocupan Gatchina y detuvieron al estado

mayor de Kerenski. El Consejo Maximalista proclamó el derecho de las diferentes nacionalidades de Rusia a decidir sobre su forma de gobierno".

La Paz - Petrogrado 18 - La paz ha sido definitivamente declarada. Comunican de Moscú que los partidarios de los bolcheviques han resultado victoriosos. Los cadetes y la guardia blanca han sido desarmados.

Petrogrado 23/11 - "El jefe del gobierno, Lenin, ha lanzado una proclama diciendo que todo el poder del Estado se encuentra actualmente en manos del Soviet."

Bajo el título: Los presos políticos - Una visita a la Fortaleza Pedro y Pablo. "El Día" escribía: "Londres 2 - Un corresponsal en Petrogrado da cuenta en estos términos de la visita que ha hecho a la Fortaleza de Pedro y Pablo, en compañía de tres socialistas suecos: 'Me fue permitido —dice— conversar con los presos políticos, los que están bien tratados y gozan de muchas libertades. Primero vi al ex Ministro de Guerra general Semakomoff, el cual se considera como uno de los causantes de la guerra actual. Es hombre alto, de cabello cano y tiene 75 años. Le pregunté cómo encontraba las condiciones de la fortaleza bajo el régimen de los maximalistas a lo que contestó: 'Mejor que bajo el gobierno del zar y espero que sean mejores aún. La vida que se hacía aquí bajo el gobierno de Kerenski —añadió— era peor. No podía recibir cartas ni visitas. Ahora se me permite ver diariamente a mi esposa y se me facilitan diarios y libros. Yo que contribuí a aumentar la biblioteca de la prisión con 150 libros estoy haciendo ahora uso de ellos'. Después el ministro habló de otras cosas. 'Como político —dijo— soy conservador, realista, pero como simple particular bendigo el día que llegaron los maximalistas al poder. A pesar de mis convicciones monárquicas, no creo que haya probabilidades de que se restaure el zarismo'. Como le consultara sobre la guerra, se quedó pensativo un momento y luego dijo: 'El mundo entero está pereciendo y se están destruyendo la cultura y la humanidad. ¿En dónde estará la salvación? ¿De dónde vendrá? Yo soy también sinón profetista, pues han sido condenados todos mis bienes'".

En otro despacho, con el título: "Separación de la Iglesia y el Estado", "El Día" publica lo que sigue: "Londres 6/12/17 - Un comunicado que publica la agencia oficial de los bolcheviques informa sobre el decreto separando a la Iglesia del Estado de Rusia. Según eso parece evidente que todas las propiedades eclesásticas serán declaradas como pertenecientes al pueblo y empleadas en el bien público. Los Comisarios de Caridad Pública se harán cargo de estas propiedades. La Comisión Rusa de Prisioneros de Guerra anuncia que los soviets locales ponen en libertad a los prisioneros enemigos por millares y que éstos se dirigen en su mayoría al distrito de Petrogrado donde ya llegan 40.000".

La perestroika económica

Por Miguel Carrió

En los próximos quince años en la Unión Soviética se plantea duplicar el potencial de su producción, y al mismo tiempo alcanzar un sensible aumento del nivel de vida de la población. Para ello se ha encarado una reforma profunda de la economía tendiente a conjugar una más eficiente planificación global con la descentralización de la gestión de las empresas. En este marco se incentivará el incremento de la productividad, el mejor aprovechamiento de los recursos y se procurará que cada empresa utilice libremente sus beneficios y asegure su viabilidad y rentabilidad.

La perestroika económica tiene como finalidad fundamental posibilitar el ambicioso programa de crecimiento económico. En función de este objetivo el Plan Estatal de desarrollo económico y social para los años 1986-1990 — fijando metas precisas a las principales orientaciones que en el campo de la economía estableció el XXVII Congreso del PCUS — establece en un conjunto íntimamente coordinado y fusionado en un todo único las tareas fundamentales de desarrollo económico y social del país. A su vez la determinación de metas se acompaña de una agresiva reconversión de todo el sistema económico.

Las tasas del crecimiento

A partir de 1960 la URSS comienza a vivir un proceso de cierto estancamiento económico, cayendo vertiginosamente los índices de crecimiento en sectores claves. Así la renta nacional invertida que en el quinquenio 1966-1970 tuvo un crecimiento del 41%, pasó a un crecimiento del 26% en el período 1971-75, al 21% en 1975-80 y al 16,5% en el período 1981-85.

El académico Abel Aganbegian, señala que las dificultades de los últimos quince años obedecen tanto a causas exteriores como internas. Dentro de las causas exteriores sitúa la carrera armamentista que ha sido impuesta a los soviéticos, y dentro de las internas, una caída de la eficiencia, aumentos de costos de extracción de materias primas y descenso del aumento anual de trabajos.

En lo que respecta a las causas internas que obligan a buscar un mejor aprovechamiento de los recursos se encuentran el aumento del gasto de extracción de petróleo, gas y minerales por haberse alejado las principales bases energéticas hacia zonas de más difícil extracción. También ha incidido negativamente el estancamiento del índice de natalidad y un aumento del número de jubilados, lo cual ha llevado a que existan ocho millones de trabajadores menos que en el pasado.

Esos factores objetivos han llevado a que sea imposible, destaca Aganbegian, mantener altos ritmos de crecimiento incorporando adicionalmente nuevos recursos naturales y laborales.

Un mejor aprovechamiento de recursos

Por ello un primer objetivo de la reorganización de la producción plantea de aprovechar los recursos disponibles, incluido el potencial científico técnico, de forma tal que para fines de siglo pueda duplicarse la productividad del trabajo y al mismo tiempo disminuir 1,4 veces el consumo de energía y casi dos veces el consumo de metal en la producción de la renta nacional.

El impulso a esta verdadera revolución tecnológica, donde la robotización ocupa un lugar destacado, se complementa con una redistribución y reentrenamiento del personal en nuevas tareas de mayor especialización, de forma que el cambio tecnológico no tenga efectos de desocupación en el corto plazo.

Este mejor aprovechamiento de recursos va unido a que el organismo macroeconómico de planificación cobre

una mayor flexibilidad, adquiriendo una mayor capacidad de asimilar rápidamente los avances científicos y técnicos. Así precisamente debe conducir el paso a nuevos métodos de gestión y de administración de la economía, que constituyen la espina dorsal de la perestroika económica.

El desafío es coordinar una mayor planificación centralizada con una creciente descentralización y aumento del poder de decisión autónomo de las empresas. El papel de los organismos centrales de planificación seguirá aumentando, pero aumentará en lo esencial: asegurando el desarrollo proporcional y equilibrado de la economía nacional, conjugando de forma adecuada los intereses nacionales, regionales y sectoriales.

Pero al mismo tiempo las empresas están recibiendo mayor libertad para administrar sus propios beneficios y deben alcanzar su autosuficiencia.

Libertad administrativa y exigencia de eficiencia

El método tradicional de gestión administrativa aplicado en la URSS consistió en que los beneficios de las empresas fueran a parar a los órganos centrales, los cuales luego se redistribuían independientemente de la eficiencia productiva de las empresas o la aceptación de los productos por los consumidores.

En firme acelerada se está pasando a una administración directa por parte de las empresas de sus propios beneficios, incentivándose los nexos directos del mercado socialista e incluso generalizándose instrumentos tales como el crédito bancario. Por otra parte la necesidad de esta reforma económica también obedece a que la URSS proporciona la quinta parte de la producción mundial y resulta imposible dirigir un complejo económico de decenas de miles de empresas estatales "desde el centro".

No se trata, por otra parte, de abolir los métodos de planificación de la economía socialista, debidamente probados por la propia realidad soviética de hoy, sino de

lograr una combinación racional del centralismo y la descentralización.

Por supuesto que este tipo de medidas tiene su contrapartida para las empresas y sus trabajadores. Las empresas y agrupaciones deben en primer lugar lograr ser rentables, amortizar sus gastos y pasar a la autofinanciación, incluso de sus inversiones.

Al disminuir el grado de injerencia centralizada en las actividades de las empresas el Estado se exime en igual medida de la responsabilidad de los resultados de la labor de las colectividades de las empresas.

Modificaciones en el sistema de fijación de precios

Trascendentes modificaciones se han introducido en el sistema de fijación de precios, buscando su perfeccionamiento de firme que se aproximen a los gastos realmente necesarios para su producción, considerando plenamente la eficiencia y la calidad y capacidad competitiva del producto. En suma, estos ajustes tienden esencialmente a definir la rentabilidad de la producción de acuerdo a su grado de conveniencia para la sociedad.

En lo que respecta a los productos esenciales se proyecta el desarrollo acelerado de los fondos sociales de consumo y la disminución de los subsidios que reciben algunos productos por precios muy por debajo de sus costos de producción.

Los fondos sociales de consumo garantizan la instrucción y la asistencia médica gratuita, se pagan las pensiones y los estipendios a los estudiantes, además de las vacaciones anuales pagas a todos los trabajadores.

Los artículos cuyos precios se proyecta aumentar son el pan, la carne, la leche y la manteca, dado que su producción significa subsidios estatales por decenas de miles de millones de rublos ya que sus precios permanecen inalterados hace más de 20 años. Desgraciadamente, sin embargo, las autoridades soviéticas que esta reforma de precios debe ir acompañada de compensaciones a la población por la vía de mayores salarios u otros.

83006141

La política exterior soviética

La mano tendida hacia los pueblos

Por Fernando Rama

La revolución bolchevique trajo al mundo un sintón de novedades. Como ninguna otra anterior, la Revolución de Octubre demolió definitivamente los fundamentos del orden feudal, batió con el dominio de la burguesía el territorio y comenzó a ejercer, desde los primeros tiempos, un poderoso influjo sobre los demás Estados del planeta.

Los nuevos ideales triunfantes, los valores que comenzaron a encarnarse en la realidad cotidiana de la Unión Soviética, dieron un poderoso impulso a las fuerzas de la liberación social y nacional en todo el mundo, incluido nuestro país, y pasaron a actuar como telón de fondo de la política exterior del nuevo Estado, como proyección universal de su política interior.

Los principios de la paz y de la coexistencia pacífica, —traducidos en decretos, incorporados a la legalidad socialista desde la primera Constitución soviética hasta la actual, y respaldados por una conducta política de incuestionable consecuencia con dichos principios—, mucho tienen que ver con las colosales transformaciones producidas en el mundo en estos 70 años.

Toda la historia contemporánea ha sido impulsada por la gran locomotora surgida en octubre bajo el esplendor de los cañones del grueso "Artem". El despliegue del movimiento obrero y comunista a lo largo del mundo, hasta el último rincón de las periferias coloniales, el triunfo de la revolución socialista en decenas de países, el éxito de los movimientos de liberación nacional en tres continentes y el poderoso auge del movimiento democrático y progresista en las sociedades contemporáneas, todo este vastísimo fresco de fuerzas sociales y políticas nace con la Revolución de Octubre y constituye el fundamento de una política exterior soviética cuyos valores esenciales —la paz, la coexistencia pacífica— se han enriquecido enormemente a lo largo del tiempo.

Dichos principios, además, se han convertido en fuerzas operantes en una realidad internacional totalmente transformada. La cooperación entre Estados de diferente régimen social, basada

en la no injerencia en los asuntos internos y en la igualdad, el respeto mutuo y la amistad entre los pueblos, son hoy desarrollos de la coexistencia pacífica adoptados por la mayoría de los Estados del planeta.

El conjunto de propuestas elaboradas por la actual dirección del Estado soviético, expuestas ante el mundo a partir de la cumbre de Reykjavik y desplegadas en una larga y rápida sucesión de instancias internacionales posteriores constituyen, a la par que una síntesis de la política internacional del pasado, el eje en torno al cual giran actualmente las relaciones interestatales.

La actividad política y diplomática del Estado soviético a lo largo de siete décadas no ha sido, por otra parte, obra de la improvisación, fruto del empirismo. Se ha apoyado permanentemente en toda la teoría del marxismo-leninismo, en la teoría del comunismo científico que, según Lenin, "nace de la suma de la experiencia revolucionaria y del pensamiento revolucionario de todos los países del mundo", es decir, en una concepción profundamente enraizada en el internacionalismo de la clase obrera.

El "error" de la historia

Esta teoría, constantemente cotejada con la práctica y sin cesar confirmada, ha tenido un primer componente: nuestra época se sitúa al desarrollo permanente de la contradicción socialismo-capitalismo, una alternativa de hierro para los pueblos que luchan por alcanzar la democracia, la libertad y el bienestar. Esta contradicción se ha profundizado década tras década a lo largo del tiempo y basta hoy mirar el mapa del mundo para percibir, con total claridad, que hay más socialismo, más conciencia nacional-liberadora, más democracia y más pacifismo que nunca.

Una a una, las generaciones que se han sucedido a lo largo de estos 70 años han podido comprobar, sin lugar a dudas, que la historia contemporánea tiene un contenido fundamental: el pasaje de las sociedades humanas desde el capitalismo al socialismo. Es ése, y no otro, el sentido de las grandes transformaciones que en todos los órdenes ha sufrido la dinámica social desde Octubre a la fecha.

Desde sus orígenes, la política exterior soviética sostuvo que la competencia histórica entre capitalismo y socialismo no pasa necesariamente por la confrontación. Puede y debe darse a través de formas pacíficas de convivencia entre los Estados del mundo.

El permanente recurso de la confrontación bélica ha sido siempre la política de aquellos que de 1917 a la fecha se han empeñado en ver al socialismo como un "error de la historia". Desde Churchill a Reagan, centenarios de líderes del imperialismo han intentado, por diferentes caminos, pero alimentando siempre un militarismo desenfrenado, corregir este error. Pero cada intento —incluida la embestida del nazi-fascismo durante la segunda guerra mundial— ha culminado en un fracaso mayor que los anteriores. Desde la agresión descomunal de 14 potencias al naciente Estado socialista, hasta la perversión guerranista de la actual administración norteamericana, todas las intenciones no han hecho más que debilitar al imperialismo, han terminado por ser una nueva sentencia contra el mundo viejo que se resiste a desaparecer.

Hacia el tercer milenio

En los últimos 25 años, el mundo ha regresado en una nueva frontera, como consecuencia del incesante desarrollo de las fuerzas productivas, disparadas hacia el infinito por el más poderoso resorte intelectual creado por el hombre: la revolución científica y técnica. El impacto de este hecho sobre la dinámica de la vida política contemporánea es inmenso. Al mismo tiempo, incrementa sin límites las posibilidades creadoras y destructivas de la humanidad, dando nacimiento a un peligroso dilema de hondo significado político y moral. Ser o no ser. Aceptar la progresiva acumulación de armamento nuclear y el consiguiente riesgo de que las armas escapen al control del hombre, o bregar por la más radical reducción de todo tipo de armamentos, comenzando por la eliminación total de los mortíferos instrumentos bélicos nucleares. Ante el dilema, la humanidad responsable no tiene opción. En realidad, el primer camino de los enunciados es pura locura, que sólo puede atraer al puñado de irresponsables interesados, hoy como

ayer, en la utópica regresión de la humanidad a la etapa pre-socialista.

En los últimos 25 años han surgido otros problemas nuevos, al tiempo que antiguos dramas de la humanidad se han agravado en extremo. La contaminación del medio ambiente, la utilización irracional de los recursos naturales, los problemas energéticos, alimentario, demográfico, los desafíos del crecimiento económico, del desarrollo de la cultura y de la salud para todos, constituyen un haz de preocupaciones que la humanidad no puede postergar indefinidamente. En relación a todos estos temas la creatividad del socialismo triunfante en la Unión Soviética ha sido grande y un conjunto enorme de propuestas abren un amplio horizonte de soluciones que múltiples pueblos y gobiernos comienzan a hacer suyas. En todas estas problemáticas existe un factor social fundamental. No se trata de cuestiones "supernacionales" como muchos pretenden hacer creer. Sin el correcto abordaje de ese factor social —en última instancia la competencia y la contradicción histórica de los dos sistemas— todas las implicancias científicas y técnicas que tienen aquellas cuestiones globales se transforman en palabras muertas, inoperantes.

El momento actual nos muestra un mundo que se encamina hacia el tercer milenio y cuya complejidad, diversidad y dinamismo son mayores que en ninguna otra época de la historia. En dicho mundo, la política exterior de la Unión Soviética ha sabido crear —en base a una apreciación científica de la realidad económica, social, política y cultural— una concepción moderna y diversificada de ideas, de valores, que resumen lo más avanzado del pensamiento humano de todas las épocas. Sobre esa base es que se mueve el comportamiento práctico de la política exterior soviética en todas las regiones del planeta. Una política realista y de principios, que siempre ha rechazado el vulgar pragmatismo de quienes se niegan a comprender las tendencias profundas de la historia contemporánea. Una política leninista, heredera de aquel decreto sobre la paz, que en su momento fuera, simultáneamente, el primer acto legislativo del flamante poder proletario y la primera mano tendida hacia los pueblos del mundo, para inaugurar colectiva, democráticamente, una nueva época.

El sueño de Tsiolkovski se hace realidad

Por Germán López

La historia de la conquista del cosmos empieza con el lanzamiento del primer "Sputnik" puesto en órbita por la Unión Soviética en 1957, que impactó a todos aquellos que creían que un país socialista no tendría suficiente potencial científico y técnico para convertirse en el líder de esta esfera.

Pero aún más, el país de los soviets fue desde mucho antes el pionero de la conquista del espacio: un ciudadano soviético fue quien expuso por primera vez las bases teórico-científicas sobre la posibilidad de los vuelos estelares, explicó en forma rigurosamente científica la forma de vencer la gravedad terrestre, el tipo de naves, y los pasos que se darían hasta la expansión por todo el universo de la raza humana.

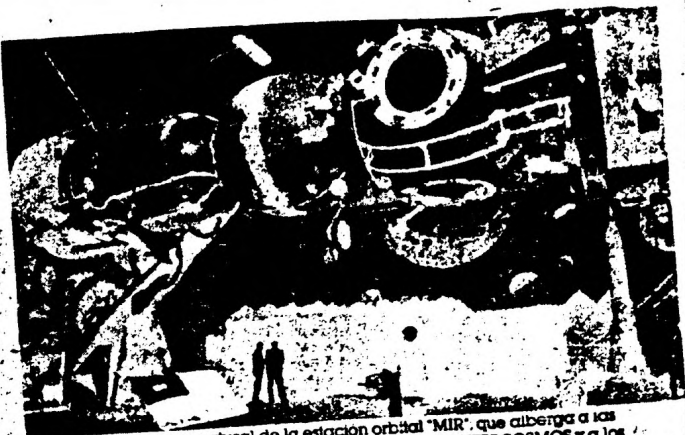
Este visionario fue el famoso sabio ruso Konstantín Tsiolkovski, el llamado "padre de la cosmonáutica" rusa y mundial. Fue el Julio Verne de nuestra época.

El aporte de Tsiolkovski a esta rama del conocimiento es imposible de medir y puede decirse sin temor que todo cuanto hoy se hace en este campo ya había sido previsto por este modesto maestro provinciano en los albores de este siglo.

El maestro de las letras rusas Maxim Gorki, oyó hablar de Tsiolkovski y quedó fascinado por la poesía que emanaba de sus investigaciones científicas, por lo maravilloso de sus teorías. Gorki le habló a Lenin de este maestro de provincia y de sus investigaciones. Lenin quedó impresionado y afirmó que si toda la teoría de Tsiolkovski era real, la humanidad se hallaba en el umbral de excepcionales descubrimientos. El jefe de la revolución bolchevique se mostró interesado en las investigaciones espaciales cuando en ellas el futuro de la nación soviética. En medio de la agitación extranjera y una dura guerra civil, el hombre y las dificultades de esos años, el genio de Lenin decretó, como jefe de gobierno, el apoyo moral y material a Konstantín Tsiolkovski.

Cuando el sabio, acostumbrado a ser tomado por un extravagante se enteró que el poder soviético apoyaba sus investigaciones, expresó: "creo que el primer vuelo al cosmos se hará en el año 2017, dentro de cien años, no antes. Pero me equivocaba. Será mucho antes. Y el primero en volar al cosmos será un soviético".

El padre de la cosmonáutica tampoco se equivocó en esta predicción. Efectivamente, el primer hombre en el espacio fue un soviético ya famoso: Yuri Gagarin, que en 1961 sorprendió al mundo con la primera revolución orbital tripulada.



Modelo tamaño natural de la estación orbital "MIR", que albergará a las misiones científicas internacionales del programa INTERCOSMOS y a los investigadores soviéticos. Primera base del hombre en la conquista del universo.

Esto sólo fue posible gracias al decidido respaldo de la joven nación obrera a sus científicos y técnicos. Es de destacar el relevante papel que jugó en este proceso el inventor Federico Tsander, que llevó a la práctica muchas ideas de Tsiolkovski.

También el hombre de Serguei Koroliov ocupó un lugar singular en la historia del ascenso al espacio cósmico.

Después del vuelo de Gagarin los logros se suceden uno tras otro: le siguió Guerman Titov que permaneció 24 horas en órbita; Valentina Tereshkova, la primera mujer cosmonauta en el año 63; Alexei Leonov hace la primera caminata cósmica en el año 65, le siguen las naves biplazas y tripuladas, los primeros vuelos conjuntos, los primeros acoplamientos...

La URSS obtuvo las primeras fotos del lado oculto de la Luna, logró el primer alunizaje suave de una estación automática que trajo muestras a la tierra a bajo costo y sin ningún riesgo, emitió la primera transmisión televisada desde la superficie de nuestro satélite, etc. Son infinitos los logros en este campo pero hay que agregar los vuelos de sondas a Venus y su regreso, las sondas hacia el cometa "Halley" y hacia el planeta Marte. Las estaciones orbitales, los record de estadía en el espacio.

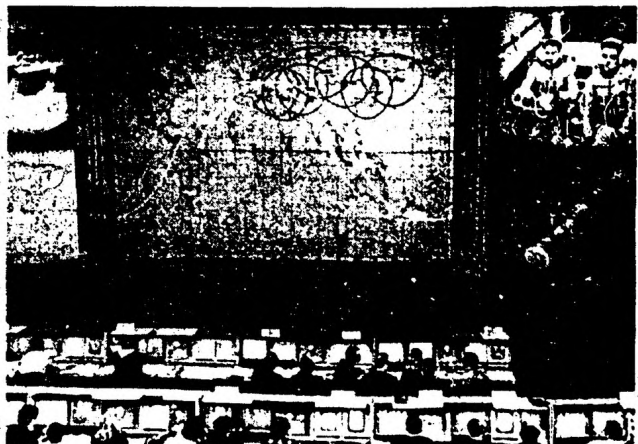
En esta gigantesca labor juega un papel importante el programa INTERCOSMOS, de colaboración internacional en la conquista del espacio. La filosofía de esta magna tarea está comprendida en el carácter pacífico, de colaboración, por el bien de la humanidad entera.

El pueblo soviético hizo en menos de 30 años la hazaña de iniciar la conquista del espacio sideral. Hoy, un gran complejo orbital circunvala nuestro planeta. La estación "MIR" de tercera generación, con el módulo astrofísico "Kvant" y las naves cargueras "Progress" que la abastecen, forman la primera base para la investigación permanente en el exterior de la tierra. Yuri Romanko completa más de 270 días de estadía y realiza investigaciones en múltiples campos, con material e instrumentos de alta tecnología.

El sueño de Tsiolkovski se hace realidad y hasta el momento sus predicciones se cumplen en el estricto orden que él las dio.

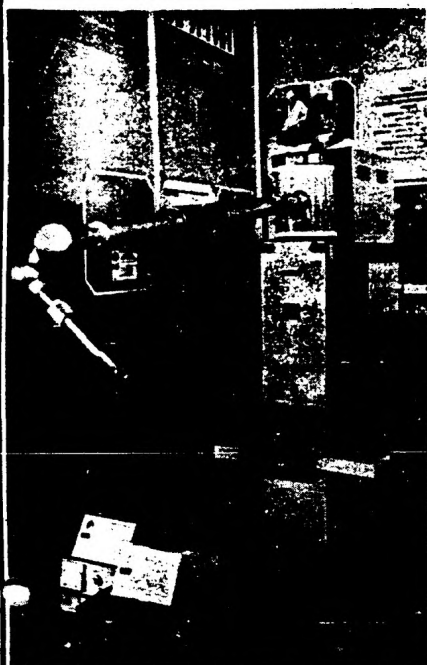
¿Seguirán las estaciones gigantes que albergarán a cientos de personas, reproduciendo condiciones terrestres? ¿Se fundarán colonias en todo el sistema solar? ¿El Sol se enfriará y la humanidad, millones de veces más numerosa que hoy, deberá responder a nuevos desafíos? ¿Partirá en busca de nuevos soles a través del universo?

Somos optimistas y creemos que será posible.



El Telepuente cósmico "Estación orbital MIR" durante una conferencia de prensa con los astronautas Vladimir Soloviov y Leonid Kizim durante el vuelo cósmico de la estación MIR.

Svetlana Savitskaya
junto a Vladimir
Dzhanibekov
e Igor Volk, pilotos
cosmonautas soviéticos
durante una de sus
misiones.



"Margantitas" en la sala de operaciones. Ese es el nombre del equipo láser para la microcirugía. El rayo láser permite realizar operaciones cavitales sin sangre. Estos "escalpelo" láser permiten ahorrar la sangre de los donantes, el material de vendaje y sutura, los preparados analgésicos y acelera el proceso de recuperación del paciente después de operado. Se utilizan en ginecología, otomolaringología, cirugía plástica y neurocirugía.

Grandes logros y metas en ciencia y tecnología

El problema clave de la estrategia económica del Partido es acelerar de modo cardenal el progreso científico-técnico. Hay que realizar la modernización tecnológica de la economía y partiendo de ella, transformar la infraestructura de la sociedad.

Es de primordial importancia renovar sin dilación el aparato de producción mediante una amplia implantación de la maquinaria avanzada, los procesos tecnológicos y las producciones flexibles más modernos, que permitan pasar expeditivamente a fabricar nuevos artículos y que reporten el mayor efecto económico y social. Hay que terminar la mecanización integral de todos los sectores productivos e improductivos, dar un gran paso en la automatización de la producción organizando empresas y talleres robotizados, sistemas de dirección y proyección automatizados. Se realizará en escala cada vez más amplia la electrificación, quimización, robotización y computarización de la producción y se empleará la biotecnología.

(Del programa del Partido Comunista de la Unión Soviética-nueva redacción)

LA URSS en fila hacia el tercer milenio

Por Ariel Badano

En plena revolución científico-técnica, la URSS celebra sus 70 años y avanza hacia el tercer milenio afrontando vastas y arduas tareas. Debía vencer no pocas vallas, debió luchar por su existencia en circunstancias particularmente difíciles desde su nacimiento, derrotar agresiones, superar bloqueos externos a la vez que el atraso interno, construyendo al mismo tiempo a pasos de gigante la sociedad socialista.

Particularmente ardua fue la lucha por construir bases científicas y tecnológicas de avanzada ya que, a las dificultades propias de la tarea se sumó en la pos guerra la amenaza de agresión esgrimida por los EEUU durante el corto período de hegemonía nuclear y bimonuclear (que la URSS desbarató en poco tiempo al acceder al dominio de la fusión y la fisión nuclear), la prohibición implantada (para la URSS y los países del campo socialista, en plena "guerra fría") por el Pentágono de adquirir en EEUU y en todo el mundo capitalista (mediante las amenazas de la ley Batell-1951) toda una gama de productos y tecnologías de posible aplicación militar. Estas listas, al principio secretas, finalmente se han venido publicando con las debidas correcciones año a año, a involucran a unos 2.800 productos "prohibidos", incluyendo artículos tan "estratégicos" como juguetes, clips y pelucas.

Pero todos los bloqueos aplicados contra el socialismo fracasaron. La Unión Soviética se convirtió en uno de los líderes del progreso científico y tecnológico, mientras los EEUU, en pleno desarrollo de la revolución científica y técnica se veían superados por países del Este y del Oeste, como Japón que logró adelantar a Estados Unidos en bastantes campos de la ciencia y la técnica.

Hoy a la URSS le corresponde casi el 40% de todos los inventos y descubrimientos que se hacen en el mundo. Junto con los demás países de la

comunidad socialista efectúa un considerable aporte al progreso científico y técnico de la humanidad. Esto se refiere sobre todo a la exploración del cosmos, el desarrollo de la energía nuclear, la metalurgia, la energía eléctrica y muchos sectores de la industria de construcción de maquinaria. Los avances de la Unión Soviética y de otros países socialistas en el terreno de la matemática, física, biología, medicina, química y otras ciencias son ampliamente conocidos en todo el mundo.

En particular, la Unión Soviética está aumentando activamente su presencia en el mercado mundial como país exportador de nuevas técnicas, tecnologías, patentes y licencias. Es reconocido mundialmente el liderazgo de la URSS en el diseño de generadores hidroeléctricos, reactores de neutrones rápidos, en la soldadura eléctrica automática, la transmisión de energía a grandes distancias, y en otros campos. Firmas tan conocidas internacionalmente como Hitachi y Mitsubishi de Japón, Ford Motor y General Electric, de EEUU, Krupp y Siemens, de la RFA, por citar algunas, son compradoras de maquinarias y bienes de equipo soviéticos.

En 20 países de alta industrialización se utilizan las licencias soviéticas. El 30% de las licencias soviéticas vendidas corresponden a EEUU, Japón, RFA, Francia, Inglaterra e Italia.

En la actual etapa de la revolución científico-técnica es muy alta la demanda de una colaboración más activa, intensa y amplia entre países socialistas y capitalistas. Esto se refiere sobre todo al desarrollo de tecnologías sin desechos, ahorradoras de energía y materiales; la búsqueda de fuentes alternativas de energía y su asimilación; el desarrollo de la robótica, de sistemas modulares de células de fabricación flexible, de la biotecnología y la medicina.

En todos estos campos la Unión Soviética y los otros países del CAME cuentan con un enorme potencial científico.

Científicos y técnicos soviéticos han desarrollado ordenadores, robots,

sistemas de fabricación flexible, tecnologías sin residuos y aparatos versátiles nuevos para distintas aplicaciones. Son indiscutibles los logros de la URSS en biotecnología y medicina, en la producción de nuevos materiales estructurales, en el desarrollo de nuevas fuentes alternativas de energía, en física nuclear e ingeniería genética. Los países del CAME han desarrollado entre sí lazos de colaboración científico-técnica en la que participan tres mil instituciones científicas que ya han realizado unos 20.000 trabajos de investigaciones básicas y aplicadas. Esta colaboración se robustece y amplía constantemente, a lo que contribuyen en gran medida los acuerdos de la Conferencia Económica del CAME en junio de 1984, en Moscú, sobre todo el "Programa integral de progreso de los países miembros del CAME hasta el año 2000".

La línea más avanzada para la aceleración del progreso tecnológico pasa por el campo de la ciencia. Y puede decirse que la URSS ha cosechado grandes éxitos de alcance mundial en todas las ramas científicas. Muchos de los institutos de la Academia de Ciencias de la URSS son centros de investigación de categoría internacional. La Unión Soviética se plantea emprender las tareas necesarias para que la labor de todos los institutos académicos alcance el más alto nivel científico, enriqueciendo constantemente los conocimientos de la humanidad con nuevos descubrimientos. Los soviéticos le dan al programa de aceleración del progreso científico-técnico un significado político similar al que tuvo en los años 30 el plan de industrialización del país.

Ante las nuevas metas, la sociedad socialista evalúa con justeza el papel revolucionario y las consecuencias sociales que implican el uso tecnológico de la microelectrónica, la informática y la biotecnología. Despeja para ello amplios horizontes, permitiendo aprovechar al máximo la capacidad de ahorrar trabajo, pero sin el desempleo, inevitable en el capitalismo.

En esto radica la ventaja del

socialismo y la base fundamental de su "alto contacto" con la nueva tecnología.

Sobre su base, los estados socialistas aplican en los últimos años energéticos esfuerzos a fin de intensificar la producción social. Por ejemplo en la URSS, desde comienzos del XI quinquenio casi se quintuplicó la producción de microprocesadores, y se duplicó con creces la de minordenadores. Ya en 1985 se habían creado casi tantos sistemas automatizados de dirección de los procesos tecnológicos como en todo el décimo quinquenio. Esto permitió economizar, solo en 1983, el trabajo de más de 600.000 personas, y crear las condiciones para disminuir el sector todavía considerable de trabajo fletico y manual pesado. Por supuesto, en la sociedad soviética no existe el desempleo, ni siquiera temporal, debido por ejemplo a la actual reconversión de la estructura de la economía. La puesta en marcha del plan estatal de informatización y electrificación de la economía nacional permitirá pasar a millones de personas a secciones más altas de la producción, donde realizarán un trabajo más intelectual, más creador.

Desde luego, las personas que sean sustituidas por los robots y las nuevas tecnologías, tendrán que seguir cursos de reajuste profesional o incluso aprender una nueva profesión. Pero en esto no hay nada de extraño o extraordinario, pues la actual es una época en que la suma de conocimientos se duplica cada quince años; virtualmente hay que estudiar toda la vida. "Las transformaciones consecutivas del trabajo en las condiciones de la revolución científica y técnica" —dijo Mijail Gorbachov en el XXVII Congreso del PCUS— presentan altas exigencias en el grado de instrucción y preparación profesional de las personas. En rigor, se ha puesto al orden del día la tarea de formar un sistema general de instrucción continua.

Grandes logros, grandes metas. Así podría resumirse el pasado y el futuro de la patria de Lenin, rumbo al tercer milenio de la humanidad.

La segunda Revolución de Octubre

La Revolución de Octubre se hizo dos veces. La primera en aquellos días augurales de 1917, que conmovieron al mundo, y lo cambiaron. La segunda se está haciendo ahora. Por eso ahora se siente en Moscú el mismo hábito primaveral, fresco, optimista, renovador de los días en que cambiaba el mundo de base. Sale el sol en vísperas del 7 de noviembre, como hace décadas no ocurría. El planeta es otro, y otro es el país de los soviets. En aquella época, Lenin —el alfarero del nuevo mundo al frente de los bolcheviques— podía preguntarse si se mantenían en el poder, ese poder que se reducía a un anillo de fuego en torno a Moscú y a la vieja Petrogrado. Hoy el régimen está definitivamente consolidado, el socialismo se proyecta a los cuatro puntos cardinales, el viento de liberación barre la geografía de continentes enteros. Y, aquí, en la vieja Moscú con banderas rojas flameando, con la imagen de Lenin en la Plaza Roja y en las calles, se recobra el mismo clima, la misma atmósfera de cambio, de transformación, de renovación profunda, que acompañó la gestación y el nacimiento del mundo nuevo, el mundo de la emancipación de los hombres y de la paz, de la proscripción de las armas y de las guerras.

La perestroika revolucionaria

Estos, en última instancia, el sentido de la perestroika: una verdadera revolución en la revolución. Con la máxima democratización como signo distintivo, con la participación de todo el pueblo en la forja del destino colectivo.

"Octubre y la perestroika, la revolución continúa" tituló Gorbachov su inspirado informe del 2 de noviembre. Es una historia de continuidad y a la vez de innovación. En medio de la perestroika, está Lenin redivivo: no sólo porque se aplican sus enseñanzas, sino porque está latiendo su espíritu indagador, polémico, audaz, que busca a través de la crítica la superación para alcanzar los ideales más elevados; permanente anhelo de superación que hace recordar la célebre página de Rodó sobre la despedida de Gorgias.

Enfilada a la aceleración del desarrollo económico y social, a la profundización de la democracia y la justicia social, a lograr un calado más hondo en los temas éticos e intelectuales, la perestroika abre

una nueva etapa histórica en el avance progresivo de la sociedad soviética. Implica una transformación cualitativa. Procura dotar al socialismo de formas más modernas, hacer triunfar el siglo XXI en todas las esferas de la vida social y cultural. Hoy —a partir del Pleno de abril de 1985 y del 27 Congreso— la batalla se despliega en todo el frente. Las líneas están tendidas en esta gesta de largo aliento contra el conservadurismo, el estancamiento, los métodos resecos propios del pasado. Culminada la primera fase del trabajo de restructuración, existe en el país un nuevo clima político y psicológico. La participación colectiva se ha extendido. Existe un mayor nivel de exigencia y, en todo sentido, "una creciente tensión del pulso de la vida". Pero esto coexiste con lo que el secretario general denomina "la creciente resistencia de las fuerzas conservadoras, las cuales no ven en la perestroika más que una amenaza a sus intereses y objetivos egoístas". Por eso, desde la tribuna del Palacio de los Congresos, formuló un llamado a la movilización general del pueblo, —y en primer lugar de los comunistas— para derrotar esas tendencias, a fin de lanzar a todo vapor la perestroika y dar nuevos impulsos al socialismo en desarrollo.

Esto une indisolublemente la perestroika con la continua profundización de la democracia socialista, lo que permite afirmar a Gorbachov: "la democratización de la sociedad es el alma de la perestroika, y de cómo avanza esta dependen tanto el éxito de la propia restructuración como el porvenir del socialismo considerado en su conjunto. Es ésta la más firme garantía de los cambios en la política y la economía, que excluye cualquier retroceso".

Los cambios que se están dando ahora constituyen, por ende, el paso más importante desde la revolución, en favor de la democratización socialista. Aquella elevó potencialmente a los trabajadores a la dirección del Estado. Lenin quería que las cocineras supieran gobernar. Ahora, en escala incommensurablemente superior, se trata de fraguar esos principios en la práctica, elevando a millones de hombres y mujeres a las tareas de dirección de la sociedad. Socialismo y amplia democracia se identifican.

La verdad histórica

La perestroika es, también, la verdad histórica. Este aspecto, enteramente nuevo, de lo que sucede en Moscú en este 70 aniversario ha adquirido vasta

Mijaíl Gorbachov y su esposa, Raisa, durante su reciente visita a Budapest.



resonancia internacional. Y a justo título. Al mundo le interesa y le importa el análisis certero de episodios históricos, la valoración de personajes que estuvieron durante décadas en el proscenio (sin olvidar, ni por un instante, a las masas populares, gestoras de hazañas imperecederas ni al "simple soldado" que, al aplastar al nazismo, salvó a la humanidad del milenio nazi). Ya dejarán de estar en la penumbra Stalin, Trotski o Bujarin. El análisis primario a este respecto aparece como incisivo, antiequívoco, con sus luces y sombras llamando con franqueza a cada cosa por su nombre, y abriendo las puertas a una exhaustiva investigación histórica.

Pero la perestroika se corporiza también en esa mujer pequeña, que apenas sobresale de la tribuna, jefa de equipo de un soviético algodonero de Uzbekistán, que contribuyó a transformar la estopa del hambre en un vergel, que habló del triste papel de la mujer en oriente del pasado y del esfuerzo inaudito y exitoso por erradicar el analfabetismo, que siendo hija de un campesino muy pobre hoy es diputada del Soviet Supremo, y que reclamó sin pelos en la lengua una protección contra el calor tórrido y un mejoramiento en las cosechadoras, más allá de las cien tesis escritas al respecto y ninguna aplicada...

Una reunión nunca vista

Inédita, inédita, son los términos utilizados para caracterizar la reunión efectuada en Moscú los días 4 y 5 de noviembre. Heterogénea y heterodoxa podría agregar. En todo caso, configura un hecho que carece de precedente. Nunca se había realizado semejante reunión internacional, con carácter abierto e invitación a representantes de múltiples corrientes ideológicas y políticas.

El encuentro congregó a dirigentes comunistas, socialistas y socialdemócratas, a una red vastísima de integrantes del movimiento de liberación nacional ramificado en varios continentes, a corrientes ecologistas y otras. Entre las 187 delegaciones correspondientes a 119 países (en la ONU hay registradas 159 naciones), se contaban representantes de medio centenar de gobiernos de los cinco continentes, codo a codo con partidos de oposición, en un conglomerado multiforme, real expresión de diversidad y pluralismo.

¿Qué es lo que otorgaba a ese conjunto abigarrado una visible unidad en la diversidad? A primera vista —y más allá de la confrontación crítica que se dio en la reunión en torno a diversos puntos—, la común aspiración de salvar al mundo del holocausto nuclear. Esta idea general merece algunas precisiones.

La primera: existe conciencia acabada de que nunca como en la hora presente la humanidad corrió el riesgo de desaparecer.

La segunda: es la elevada valoración colectiva del papel gigantesco de la URSS en el combate general por impedir a los círculos del complejo militar industrial la ejecución de sus criminales designios. Gorbachov se presentó a la reunión con una enorme victoria entre las manos, justipreciada por todos. Pero ello fue manejado en un plano de extrema sobriedad, planteando que este primer paso de la firma de los acuerdos en Washington el 7 de diciembre debía ser seguido de otros, comenzando por la reducción a la mitad de los misiles estratégicos.

La tercera es la convicción de que en torno a la salvaguarda de la paz y del medio natural es preciso conjuntar los esfuerzos de todas las vertientes políticas y sociales. Para hacer que sobreviva esta tierra de los hombres, son necesarios acuerdos de paz, tanto en el plano general como en favor de la solución de múltiples conflictos regionales. A este respecto abundaron las iniciativas, lo mismo que en lo referente a la protección ambiental.

La cuarta es la imprescindible solidaridad con todo el movimiento liberador, independentista, democrático, antirracista y anticolonialista, desde Nicaragua hasta Arica del Sur, desde El Salvador hasta Angola, Chile y Paraguay. Al bragar por su libertad estos pueblos coadyuvaban a la paz mundial.

Todo esto —resumo— es enteramente nuevo, como también lo es que, al intervenir en esta reunión en la reunión y luego de haber criticado diversas, el delegado del gobierno de Libia formulara deseos de paz a Gorbachov y se despidiera con las palabras: "paz para ustedes en nombre de Alá".

Desde Moscú, Nils Schwarz, enviado especial.



El secretario general del PCUS, junto a su esposa, plantando un árbol.